

EDITORIAL

El Gobierno Yanqui perdió la paciencia

Con increíble desvergüenza, la semana pasada fué dada a conocer en la prensa, una "nueva orden" del imperialismo yanqui, a los gobiernos de los países "cercaños al Canal de Panamá". En un tono de indignante insolencia, el Departamento de Estado Norteamericano se permite avisar a nuestros gobiernos que ya perdió la paciencia y que no está dispuesto a permitir más "tonterías", como la de garantizarles a los "comunistas" ciertas libertades. E incluso llega a amenazar a nuestros gobiernos con aplicarles medidas drásticas si, es que tales gobiernos no las toman con respecto a los "comunistas".

Creemos que el Departamento de Estado ha llegado al colmo en sus relaciones con los países latinoamericanos. La insolencia imperialista del gobierno yanqui no tiene justificación, porque nuestros países no son colonias de los Estados Unidos, ni nuestros pueblos están dispuestos a permitirlo.

La labor de nuestros gobiernos puede ser mala o buena. La labor de los izquierdistas y comunistas puede ser positiva o negativa. Eso es cosa que no le corresponde al gobierno de los Estados Unidos arbitrar, pues nadie lo ha invitado a hacerlo.

Pero . . . ¿Por qué esa intervención descarada y no solicitada del gobierno norteamericano, en la vida de nuestros países formalmente independientes?

A nuestro modo de ver la reacción del gobierno norteamericano se ha producido como consecuencia de que el gobierno democrático de Arbenz se le ha enfrentado a los más poderosos monopolios que operan en Guatemala. Entre ellos a la United Fruit Co., y a la General Electric. El gobierno de Bolivia se le ha enfrentado al poderosísimo trust del estaño. El Gobierno de Chile ha sembrado la inquietud entre los magnates del Cobre. Otros gobiernos estimulados con el ejemplo de Arbenz y comprendiendo ya que la lucha por la liberación y la independencia puede llevarse adelante en América, a pesar del ejército norteamericano y de la influencia de los dólares, han comenzado a tomar medidas inconvenientes a los monopolios yanquis. Y los pueblos presionan resueltamente por ese camino. Aquí en Costa Rica se está operando un fenómeno interesante. El Presidente Electo ha prometido meter en cintura a la United, y aunque las medidas que ha anunciado no son del todo lo completas que se necesitan, de llevarse a efecto significarían un paso que no le puede agradar al gobierno norteamericano, que no es otra cosa que una especie de comité de enlace de las diversas empresas monopolistas de los Estados Unidos. Veámoslo:

El Secretario de Estado Mr. John Foster Dulles representa a la oligarquía financiera "Rockefeller and Cy". Su consejero para las cuestiones de política exterior es Mr. Winthrop Aldrich, yerno de John D. Rockefeller. Aldrich es también directivo del Chase National Bank, que participó en la "liquidación" de los monopolios a-

lemanes de antes de la guerra y que ahora tiene poderosos intereses en la Alemania Occidental.

El Ministro de Justicia, Brownel es miembro del Consejo Nacional de la Asociación de Hoteles y ex-empleados del trust "Rockefeller y Cia".

El Ministro de Defensa Charles Erwin Wilson es, dentro del gabinete de "Ike", quizá el más poderoso magnate. Para ocupar su puesto de Ministro tuvo que "renunciar" a la Presidencia de la "General Motors", que se encuentra bajo el control de la dinastía Dupont. Pero este enorme sacrificio le ha sido recompensado porque hoy la General Motors es la más importante compañía proveedora de pertrechos bélicos del gobierno norteamericano y Mr. Wilson continúa presionando, desde su gabinete de Ministro de Guerra, para que las necesidades de pertrechos bélicos aumenten.

Con la dinastía Dupont también trabajan el Ministro del Interior, MacKay (dueño de una de las compañías expendedoras de la General Motors) y el Ministro de Correos, Mr. Summerfield, gerente de una compañía vendedora de automóviles de la General Motors.

Otro gran magnate imperialista de los Estados Unidos es George Humprhey. Humprhey es nada menos que el Ministro de Hacienda, de los Estados Unidos. Humprhey es directivo de poderosas empresas de acero y carbón y dueño de todo un imperio industrial y financiero del grupo monopolista de Cleveland, vinculado estrechamente a la vez a Rockefeller y Mellon. Preside los consejos de administración de muchas e importantísimas asociaciones monopolísticas.

Morgan y el grupo financiero de Boston también tienen su representante en el Gabinete de Eisenhower. Es el Ministro de Comercio, Mr. Sinclair Weeks, que es a la vez director del First National Bank of Boston.

Como se aprecia el gobierno norteamericano está en manos de los multimillonarios, de los reyes sin corona, de los representantes directos de las dinastías financieras.

El gobierno norteamericano ha dejado de ser del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, como lo soñara Lincoln, para convertirse en el gobierno de los magnates por los magnates y para los magnates, como lo desea el imperialismo.

... Desde las columnas de ADELANTE elevamos nuestra protesta enérgica contra la grosera nota que comentamos. A la historia, para cuando se nos exijan responsabilidades, dejamos clara nuestra posición.

Hacemos un llamado a todo el pueblo de Costa Rica: a la burguesía y al proletariado; a las masas campesinas y a los peones; a la pequeña burguesía urbana y a los intelectuales de avanzada. Un llamado a todos los costarricenses que aman la patria y están dispuestos a luchar por defenderle sus más caras tradiciones y riquezas. Los llamamos a protestar contra esta agresión imperialista y a unirnos por la defensa de nuestra independencia nacional y de nuestras libertades democráticas.